En este portal utiliza estadística, optimizar la funciona ación. Si continúa navegando, usted est

EL TIEMPO

El Tiempo quiere mantenerte informado, recibe notificaciones:

NO GRACIAS

CONTINUAR

Presos políticos en Venezuela



click en las rejas para ver los videos

Powered by genially

CAPÍTULO 3 PRESOS POLÍTICOS

Tu experiencia mejora cuando te registras

Guarda artículos para leer después, comparte contenido relevante y sigue explorando información, análisis y opiniones de calidad.

Recomendados para ti

Si no tienes una cuenta



En este portal utiliza estadística, optimizar la funciona ación. Si continúa navegando, usted est

EL TIEMPO

El Tiempo quiere mantenerte informado, recibe notificaciones:

escuchar. Era 22 de noviembre de 2004. Bonny Pertínez de Simonovis tenía 36 años de edad, una carrera como abogada, un matrimonio y dos hijos: Ivan (de 12 años) e Ivanna (de 7). En ese entonces, **se recuperaba de su despido como empleada de la estatal petrolera PDVSA y de la destitución de su esposo, Iván Simonovis, como secretario de seguridad ciudadana de la Alcaldía Metropolitana**, luego de los hechos de abril de 2002 que desestabilizaron al gobierno de Hugo Chávez.

> – Está pendiente de lo que pueda ocurrir –, le dijo su esposo y colgó.

Durante las siguientes 14 horas, Bonny no supo del paradero de su esposo. Se presentó en la Fiscalía para exigir información sobre lo ocurrido y acudió a un canal de televisión para denunciar su desaparición. Entonces funcionarios del Servicio Bolivariano de Inteligencia Nacional (Sebin) fueron a buscarla. **“me dijeron: 'si usted quiere ver a su esposo tiene que montarse en ese camioneta con el fiscal'”**, recuerda. No hubo tiempo para el miedo.

Ya camino a El Helicoide, donde funciona la sede del

En este portal utiliza estadística, optimizar la funciona ación. Si continúa navegando, usted est

EL TIEMPO

El Tiempo quiere mantenerte informado, recibe notificaciones:

mal presagio.

Nadie había olvidado lo ocurrido ese día. Menos, Hugo Chávez. Aquellos hechos que pusieron en vilo su permanencia en el poder mantenían desatada su ira contra los adversarios. Al principio, se mostró conciliador invitando a dialogar a quienes promovieron la huelga general y otros sectores de la sociedad. Pero luego dirigió sus esfuerzos en conseguir culpables. Y así comenzó a llenar su lista de presos políticos, encabezada por los nombres de ocho funcionarios de la Policía Metropolitana, a quienes el mismo presidente llamó “asesinos” y señaló de ser los responsables de las muertes del 11 de abril.

> “Fueron unos presos personales. Los presos del presidente Chávez”

En este portal utiliza estadística, optimizar la funciona ación. Si continúa navegando, usted est

EL TIEMPO

El Tiempo quiere mantenerte informado, recibe notificaciones:

acusados de ser los responsables de los acontecimientos del 11 de abril y **se les detenía sin orden de aprehensión, sin haber sido presentados en la Fiscalía ni imputados**.

Nadie se atrevía aún a llamarlos 'presos políticos'. Hasta entonces, los venezolanos cuestionaban la incursión del Ejecutivo en las decisiones del Poder Judicial, pero el término aún no se había acuñado.

"Cuando comenzó esta persecución, en el año 2003, era muy difícil definir en ese momento qué era un preso político", afirma Bonny. **"Era complicado explicar que, siendo ellos policías, que suelen ser los que violan los derechos humanos, ahora ellos eran víctimas de violaciones de sus derechos humanos**. (...) Nos costó mucho tratar de iniciar esa matriz de opinión. Más cuando ellos fueron unos presos personales. Los presos del presidente Chávez".

Una escena en las calles de Caracas, la de la gráfica en la Autopista Prados del Este. La Policía Nacional Bolivariana actúa contra todo

En este portal utiliza estadística, optimizar la funciona ación. Si continúa navegando, usted est

EL TIEMPO

El Tiempo quiere mantenerte informado, recibe notificaciones:

nación desde 1908 hasta 1935, convirtió la cárcel La Rotunda en su calabozo personal. Allí envío a todo aquel que lo criticara y lo sometió a crueles torturas. Marcos Pérez Jiménez (1952-1958), por su parte, armó su propio aparato represivo con la Seguridad Nacional que capturaba, asesinaba o desaparecía a las personas no gratas para el presidente.

> Yo sentía que era mi obligación documentar la injusticia

Chávez construyó en Simonovis y el resto de los comisarios un enemigo perfecto. Les llamó asesinos. Dijo que eran miembros de la CIA. Los asoció con francotiradores. Los culpó sin juicio. Aún así, Bonny confió que se respetaría la presunción de inocencia de

En este portal utiliza estadística, optimizar la funciona ación. Si continúa navegando, usted est

EL TIEMPO

El Tiempo quiere mantenerte informado, recibe notificaciones:

que no estuvo en el lugar del suceso. Tampoco se comprobó que dio la orden. Y las pruebas balísticas fueron negativas. (...) Desde el inicio tuvimos que documentar cada recurso. La gente me cuestionaba por qué lo hacíamos, si en Venezuela no hay imparcialidad del Poder Judicial. Pero yo sentía que era mi obligación documentar la injusticia".

En total fueron 231 audiencias, a las que Bonny asistió casi en su totalidad. En su laptop registró todas y cada una de las intervenciones. Y llevó un resumen exhaustivo del proceso: **"se analizaron 265 experticias y 72 pruebas documentales, declararon 196 testigos y 45 expertos, se exhibieron 5.700 fotos y videos para un total de 173 piezas de expediente contenidas en 1.155 horas de grabación"**, cuenta, sin que se le escape detalle.

Hasta que llegó el día que la jueza Marjorie Calderón dictó la sentencia. Era 3 de abril de 2009, cuando el país conoció finalmente la condena: 30 años de prisión para Iván Simonovis, Henry Vivas y Lázaro Forero. Penas de 30, 17 y 16 años para los funcionarios de la Policía Metropolitana: Erasmo Bolívar, Julio Ramón Rodríguez,

En este portal utiliza estadística, optimizar la funciona ación. Si continúa navegando, usted est

EL TIEMPO

El Tiempo quiere mantenerte informado, recibe notificaciones:

> doquier, ni los funcionarios pudieron contenerse”

Bonny sólo menciona la palabra “indignación”, para calificar el sentimiento que le embargó en ese momento. “Fue una decisión tan arbitraria”, agrega, en un tono de profunda resignación. Pero su esposo dedicó un capítulo en su libro Prisionero Rojo a describir lo que se vivió aquel día: “Por cada sentencia que se escuchaba, venían los gritos de los familiares presas de terror. (...) En ese momento, no escuché más, hasta que sentí mi nombre y le agarré la mano a Bonny. (...) ‘Se le condena al ciudadano Iván Antonio Simonovis Aranguren, de 48 años de edad, (...) a cumplir la condena de 30 años’. Bonny me apretó tan duro la mano que pensé que se desmayaría. (...) Se escuchaban gritos desgarradores en la sala (...) Me volteé y abracé con fuerza a Bonny y le dije: ¡Por favor, cuida a los niños, te amo! Había lágrimas por doquier, ni los funcionarios pudieron contenerse”.

En este portal utiliza estadística, optimizar la funciona ación. Si continúa navegando, usted est

EL TIEMPO

El Tiempo quiere mantenerte informado, recibe notificaciones:

les importa el daño que le han causado a nuestras vidas", lamenta Bony Pertiñez. **"Los comisarios y policías metropolitanos viven una situación de rehenes. Se convirtieron en unos secuestrados de este Gobierno"**.

Continuar leyendo ..

Por: Mirelis Morales Tovar

@mi_mo_to

IR AL CAPÍTULO 4

OFICIALISTAS RESISTENTES

IR AL INICIO

Caracas Sin Filtro